

## **LA RESPONSABILIDAD SOCIO-POLÍTICA DE LOS TERAPEUTAS OCUPACIONALES A PROPÓSITO DEL ACTUAL ESCENARIO NACIONAL Y SU PRINCIPAL DESAFÍO**

*Joaquin Solís Ojeda*<sup>1</sup>

Palabras Clave: deprivación, institucionalidad, participación social, responsabilidad, terapia ocupacional.

### **INTRODUCCIÓN**

De acuerdo a nuestra realidad nacional y al posicionamiento que hoy tiene nuestra disciplina a nivel país, propongo hacer un análisis y evidenciar la importancia de la institucionalidad y del funcionamiento organizacional y gremial. Además, relevar uno de los principales desafíos que se presentan en la consolidación de la Terapia Ocupacional como disciplina influyente en políticas públicas.

### **LA INFLUENCIA DE LOS FACTORES CONTEXTUALES EN LA SALUD DE LA POBLACIÓN**

En primera instancia es necesario realizar un análisis de nuestra situación sociopolítica como país, y esto es debido a la sustancial influencia que tienen los factores contextuales en la salud de cada uno y de cada una.

Ann Wilcock (2011) ha trabajado enfocada en salud pública y Terapia Ocupacional (desde ahora T.O.) y desarrollando una perspectiva ocupacional de la salud. Ella sostenía que una disfunción ocupacional podía ser desencadenada por causas sociales, políticas o

---

<sup>1</sup> Estudiante de 3° año de Terapia Ocupacional en la Universidad Austral de Chile . Encargado del Departamento de Bienestar Estudiantil del Centro de Estudiantes. Ayudante del curso Metodología de la Educación y Terapia Ocupacional III. Contacto: [joaquin.solis.oj@gmail.com](mailto:joaquin.solis.oj@gmail.com)

ecológicas y es precisamente por esto que el análisis se hace pertinente, ya que existen múltiples factores ambientales que al interrelacionarse se pueden traducir en la enfermedad o bienestar de las personas y que por ende hay que intervenir de una forma distinta.

Respecto a esto Salvador Simó (2012) se refiere a la psiquiatrización del malestar social. Con esto quiere decir que las enfermedades que son desencadenadas por causas sociales no son abordadas desde una perspectiva de lo contextual, sino que al contrario, se patologiza a la persona, siendo esta solo un síntoma de un problema global.

Al hacer una acotada revisión bibliográfica de ambos autores ya se puede vislumbrar como concuerdan en la directa relación entre factores ambientales y la salud de la población.

Es en este punto de la reflexión donde debemos cuestionarnos si los sistemas que rigen nuestro país promueven el bienestar de sus habitantes o si se están configurando como un mecanismo generador de enfermedad y disfunción para quienes están supeditados a ellos.

Sin duda alguna que el malestar social se ha hecho sentir y hoy podemos identificar más de un síntoma de una sociedad enferma y que enferma. Gracias a las herramientas epistemológicas de la T.O. podemos hacer un amplio análisis del sistema imperante y ver como sus habitantes están enajenados y desequilibrados ocupacionalmente, por ende, escindidos del concepto de bienestar.

Actualmente podemos ver cómo los que debieran ser derechos sociales, como la salud, la educación, la vivienda, entre otros, pasan a ser bienes de mercado, desarrollándose así lógicas mercantiles que nos rigen y que día a día generan segregación y enfermedad en los habitantes chilenos. Nuestro sistema de salud, laboral, educacional, provisional, entre otros, parecen haber perdido el enfoque social que se vislumbra en la historia del país, el cual fue interrumpido por el golpe militar que se efectuó en el año 1973, que instaura lógicas capitalistas que se han orientado netamente en lo económico y productivo y que han influido transversalmente a los sistemas ya mencionados y a quienes formamos parte de ellos.

En Chile, actualmente se está llevando a cabo un proceso constituyente el cual pretende realizar cambios estructurales que hace ya varios años que son necesarios, lo que

cambiará crucialmente la forma en que se rige nuestro país y lo que permitirá salvaguardar el bienestar de la población, lo que ha sido trastocado por años.

La asamblea constituyente es uno de los mecanismos propuestos para el cambio constitucional, el cual propicia la participación democrática de todos quienes compartimos territorialmente este país, independiente de los posicionamientos políticos, religiosos, y del nivel socioeconómico o educacional, no configurándose éste como un espacio excluyente.

Respecto a esto podemos cuestionarnos cuál es nuestra influencia y cuál es la capacidad de acción cómo futuros terapeutas ocupacionales, y es que debemos ser partícipes de procesos tan importantes como este. En primera instancia como ciudadanos, cumpliendo un deber cívico y luego como gremio, velando por propiciar condiciones ocupacionalmente justas para todos y todas.

Que gratificante sería instaurar en el discurso y accionar a nivel gubernamental la justicia ocupacional, propiciando así un mecanismo distributivo de recursos y oportunidades acorde a las necesidades reales y pertinentes de la población. Así como la justicia ocupacional, hay una amplia gama de aportaciones que pueden hacerse desde la disciplina que nos permitiría un necesario cambio paradigmático a nivel cultural y por ende el poder construir un país mejor.

A través de la participación en procesos tan importantes como el ya mencionado se puede velar por el bienestar, resguardando a los ciudadanos de la deprivación, alienación, desequilibrio e injusticia ocupacional.

Desarrollar políticas públicas que tengan a la base concepciones de la T.O. solo será posible cuando los estudiantes y profesionales de Terapia Ocupacional se tomen los espacios y se involucren de una forma activa en los procesos necesarios. Quizás la propuesta es demasiado ambiciosa, pero sabemos que la utopía es una realidad en potencia y que sirve como un mecanismo de constante cambio y progreso.

## **EL PRINCIPAL DESAFÍO DE LA DISCIPLINA A NIVEL ORGANIZACIONAL**

Uno de los análisis que he podido realizar durante mis años como estudiante de Terapia Ocupacional, participando y siendo parte de la orgánica y logística en distintas instancias de organización estudiantil, hace referencia a un crítico nivel de participación e involucramiento en los espacios de discusión y toma de decisiones. Con esto me refiero a la participación no desde lo cuantitativo sino a la falta de motivación, compromiso y de consciencia de la responsabilidad política de la disciplina, lo que dificulta el funcionamiento operativo de la organización estudiantil.

Cuando contrastamos esta realidad con algunos planteamientos idiosincráticos que la disciplina supone, o con paradigmas que se encuentran a la base de la Terapia Ocupacional, la discordancia es abrupta.

Esta falta de iniciativa o de responsabilidad con el propio espacio de participación se traduce muchas veces en una falta de representatividad en la toma de decisiones, y es que no es posible de ninguna manera poder velar por la diversidad de opiniones de las bases y buscar el consenso en ellas, si las bases no se involucran y forman parte de los procesos a los cuales son convocados.

Cabe mencionar que estas conclusiones son realizadas en base a la experiencia vivenciada en mi Institución y en ningún caso pretendo la generalización o la universalidad de la problemática identificada. Sin desmedro de lo anterior, este escrito pretende cimentar el camino de la reflexión, incitando al autoanálisis como futuros terapeutas ocupacionales, para hacernos conscientes de nuestro rol sociopolítico.

Una de las reflexiones rondó en si este inmovilismo y falta de participación trasciende a otros niveles organizacionales superiores en la jerarquía de nuestra propia disciplina y realizando un análisis pude evidenciar que muchos de los estudiantes desconocen nuestros espacios gremiales, cuáles son sus objetivos y si son funcionales o no.

Es así como hoy se desconoce con exactitud el rol y la misión que ejerce la Asociación de Estudiantes de Terapia Ocupacional de Chile, y la confusión y desconocimiento se agudiza aún más cuando nos referimos al Colegio de Terapeutas Ocupacionales de Chile, siendo esta una instancia gremial de posicionamiento político y social a nivel nacional, lo que actualmente pareciera no estar siendo dimensionado.

Vemos entonces cómo este inmovilismo se replica de forma transversal, y cómo existe desinterés por superar esta barrera de la desinformación y la no participación.

Esto puede deberse a diversos factores y uno que toma protagonismo desde mi perspectiva responde al sistema educacional en el que estamos inmersos, y que como mencionamos anteriormente fue corrompido por la lógica capitalista. La educación de nuestro país carece de educación cívica y no fomenta en lo absoluto el desarrollo de sus estudiantes como entes activos de cambio, de esta forma somos formados creyendo que no podemos cambiar las cosas y que todo parece responder a algo más grande que nosotros.

Existen además otras condiciones que promueven el poco compromiso con la participación, como el descontento generalizado en la población respecto a la participación política donde predomina la desconfianza, el desinterés y la reticencia hacia los actores de representación ciudadana.

## **LA IMPORTANCIA DE LA INSTITUCIONALIDAD PARA LA PARTICIPACION EN LOS INMINENTES CAMBIOS SOCIALES**

Al evidenciar inminentes cambios sociales es donde radica la importancia de la participación política, no entendido desde lo partidario, sino desde la transversalidad, desde nuestras instituciones educacionales hasta un nivel país. Por eso me resulta preocupante el diagnóstico realizado, ya que si no logramos cada uno desde sus Instituciones el empoderamiento y el abanderamiento con nuestra disciplina y con el rol social que tenemos, será muy difícil el poder constituirnos como una potencia y como un gremio pujante dentro

de nuestro país. Si no unimos nuestras fuerzas y nos unificamos nuestra disciplina seguirá tan desconocida y ambigua como hoy lo es.

Hoy tenemos la oportunidad de contribuir en cambios estructurales que hace muchos años que son necesarios para el bienestar de nuestra población y de nosotros mismos, y lamentablemente no contamos con el sentido de institucionalidad que nos permita tener una participación activa dentro de este proceso como gremio.

Salvador Simó (2012) mencionaba que *“La realidad social es una construcción social por lo que puede ser humanamente deconstruída y reconstruída”*. Nosotros podemos ser parte de ese proceso siempre y cuando logremos en primera instancia reconocer nuestro rol político y social y luego de esto darle funcionalidad a nuestros espacios de organización desde lo local, en búsqueda de una articulación nacional de la TO.

El llamado es a no descontextualizar nuestro quehacer, y concientizar el que, como ciudadanos y futuros profesionales, estamos inmersos en una sociedad y que hoy tenemos la posibilidad de participar en su mejoramiento.

Luego de leer y releer a Ann Wilcock no puedo finalizar este artículo sin citar el siguiente extracto, que refleja mi sentir al realizar este escrito y que encarna el mensaje que pretendo plasmar.

*“Ahora es la oportunidad de que nuestra profesión reafirme sus valores primarios ante el mundo en voz bien alta”* (Wilcock, 2011).

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Simó Algado, S. (2012). Terapia ocupacional ecosocial: hacia una ecología ocupacional. *Revista Terapia Ocupacional Galicia*, 10(17). Recuperado de: <http://www.revistatog.com/num17/pdfs/ecosocial.pdf>
- Wilcock, A. A. (2011). Reflexiones acerca de hacer, ser y llegar a ser. *Revista Terapia Ocupacional Galicia*, 8(14). Recuperado de: <http://www.revistatog.com/num14/pdfs/historia2.pdf>